

RadiografÃa de los 30 grupos surgidos tras el desarme de las Farc

DescripciÃ³n

default watermark

La FundaciÃ³n Conflict Responses (CORE) realizÃ³ una investigaciÃ³n a fondo para caracterizar a los grupos de disidentes y rearmados que se conformaron luego de que la guerrilla mÃ¡s antigua del continente decidiera apostarle a un proceso de paz y reincorporarse a la sociedad civil. Concluye que representan un fenÃ³meno complejo que no se puede analizar desde una Ã³ptica monolÃtica.

El 1 de febrero de 2017, el entonces Alto Comisionado para la Paz, Sergio Jaramillo, desde la Zona Veredal Transitoria de NormalizaciÃ³n de Pondores, ubicada en La Guajira, le anunciÃ³ al mundo que ese dÃa se realzarÃa â??la Ãºltima marcha de las Farcâ•, pues allÃ se concentrarÃan los Ãºltimos insurgentes que dejarÃan sus armas para transitar a la legalidad. En ese momento, muchos colombianos soÃ±aban con que se cerrara de una vez y para siempre uno de los capÃtulos mÃ¡s dolorosos de la historia, y que el nombre de las Farc no volviera estar asociado con violencia, sino con construcciÃ³n de paz.

Sin embargo, cuatro aÃ±os y seis meses despuÃ©s, existe una treintena de grupos armados ilegales que delinquen en buena parte del territorio nacional usando distintivos, nombres y discursos asociados a la otrora guerrilla. Se trata de organizaciones criminales creadas por excombatientes que no se vincularon con el Acuerdo de Paz (disidentes) o lo abandonaron tras el inicio de su implementaciÃ³n (rearmados), luego de que fuera firmado el 24 de noviembre de 2016.

Aunque la conformaciÃ³n de grupos de disidencias y rearmados es normal tras la firma de acuerdos de paz, y ha sucedido en otros paÃses, en Colombia han crecido de manera paulatina en medio de desinformaciÃ³n, miradas simplistas, polÃticas erradas y mentiras por parte de funcionarios estatales y lÃderes de opiniÃ³n. Para arrojar luces sobre esa compleja situaciÃ³n y tener herramientas que permitan comprender sus lÃ³gicas, CORE realizÃ³ la investigaciÃ³n Las caras de las disidencias: cinco aÃ±os de incertidumbre y evoluciÃ³n.

De entrada, el informe, que se sustenta en trabajo de campo en varios departamentos afectados por el accionar de esos nuevos grupos armados y en revisiÃ³n de abundante documentaciÃ³n, descarta una posibilidad que desde distintos sectores han puesto a rodar, causÃ¡ndole gran temor a los colombianos: que las disidencias estÃ¡n en proceso de refundar a las extintas Farc y retornarÃ¡n los

niveles de violencia de antaÃ±o.

CORE plantea tres argumentos en contra. La falta de tiempo, pues a las antiguas Farc les tomÃ³ 30 aÃ±os alcanzar el poder militar, econÃ³mico, polÃtico y territorial que ostentaron; que las disidencias se encuentran en un proceso de consolidaciÃ³n; y que, en la actualidad, no cuentan con las condiciones para lograr un carÃ¡cter nacional como las extintas Farc, porque carecen de legitimidad y la base social que lograÃ³ la antigua guerrilla tramita sus reivindicaciones a travÃ©s de sus propios procesos organizativos.

No obstante, tampoco las minimiza y hace hincapiÃ© en que cada grupo posee particularidades que los diferencia, alejÃ¡ndolos de ser un cuerpo homogÃ©neo. Por ejemplo, plantea que tienen diversas razones para seguir en armas, mÃ¡s allÃ¡ de intereses econÃ³micos o polÃticos: â??Rechazan el liderazgo de la extinta guerrilla; creen que el Acuerdo no resuelve los problemas de Colombia y hasta lo han calificado de traiciÃ³n; consideran que negociar es anti-fariano; quieren seguir haciendo parte de las economÃas ilegales; y/o tenÃan desacuerdos con lÃderes guerrilleros particularesâ?•.

Â¿CÃ³mo son?

default watermark



Foto

Actualmente, las disidencias de las Farc son estructuras de alcance subregional y local, lideradas en algunos casos por experimentados exjefes de las Farc; asimismo, otras son estructuras mÃ¡s locales que no responden a grupos mÃ¡s grandes ni a lÃneas de mando.

Por lo general se nutren de nuevos reclutas, â??quienes ya no tienen la misma formaciÃ³n polÃtica ni militar e incluso casos de amalgamamiento entre disidencias y grupos criminales preexistentes, como el Comando de Fronteras en Putumayo, que estÃ¡ compuesto por exintegrantes del frente 48 y La Constru (grupo dedicado al crimen trasnacional). Igualmente, a pesar de que ondeen las banderas y reivindicaciones de las antiguas FARC-EP, no tienen una estructura militar como la que alcanzÃ³ esa guerrillaâ?•.

Paralelamente, se han ido consolidando dos grandes disidencias: la de â??Gentil Duarteâ??, quien en junio de 2016 se alejÃ³ de las negociaciones de paz y declarÃ³ que no dejarÃa las armas, conformando los primeros grupos disidentes en los Llanos Orientales; y la de â??IvÃ¡n MÃ¡rquezâ??, quien fue el jefe del equipo negociador de las Farc en Cuba y se reamÃ³ en agosto de 2019, junto con otros exjefes de las Farc, creando la denominada Segunda Marquetalia.

CORE identificÃ³ que ambos grupos â??han venido compitiendo indirectamente por tener injerencia o satÃ©lites en diferentes regiones, aprovechando redes preexistentes y el acumulado polÃtico, militar, social y econÃ³mico que dejaron sus principales lÃderes cuando estuvieron en las FARC-EPâ?•. En medio de esa necesidad de expansiÃ³n territorial, ambos grupos realizan acuerdos con disidencias locales, pero es no implica que â??haya una relaciÃ³n de subordinaciÃ³n, ni de coordinaciÃ³n permanenteâ?•.

La investigaciÃ³n ahonda en ese punto y pone como ejemplo la relaciÃ³n de â??Gentil Duarteâ?? con diferentes disidencias: â??El (Frente) DÃ©cimo, el 33, la Columna MÃ³vil Jaime MartÃnez y la Columna MÃ³vil Dagoberto Ramos ahora se coordinan con â??Duarteâ??. Sin embargo, estas alianzas no se traducen en la configuraciÃ³n de una estructura Ãºnica y amplia, que â??Duarteâ?? comande como jefe Ãºnico. De hecho, la evidencia muestra que hay mucha autonomÃa e independencia; â??Duarteâ?? parece tener un mando claro solamente en su relaciÃ³n con alias â??Jhonierâ??, comandante del Comando Coordinador del Occidente (CCO), sin tener control completo y directo sobre las unidades del CCO. En este sentido, Duarte ha ido articulando grupos que ya existÃan en lo local de una forma de abajo hacia arribaâ?•.

default watermark

En contraparte, â??IvÃ¡n MÃ¡rquezâ?? le ha apostado a una estrategia inversa. â??La Segunda Marquetalia ha revivido unidades en diferentes partes del paÃs â??la Columna MÃ³vil TeÃ³filo Forero en CaquetÃ¡ y Huila y el Bloque Martin Caballero en el Caribeâ?? intentando aprovechar el acumulado que les dejÃ³ dÃ©cadas de pertenencia a las FARC-EP; tambiÃ©n ha creado otras, como el comando Danilo GarcÃa en Catatumbo; y negocia para incorporar otras existentes, como el frente 18 en Antioquia y los Comandos de Frontera en Putumayo. En teorÃa, tiene un papel de mando vertical con todas, aunque no se sabe quÃ© tan real es ese mandoâ?•, identifica CORE.

Por otro lado, seÃ±ala que existen estructuras eminentemente locales, â??aÃºn en formaciÃ³n, que no buscan el paraguas de las mÃ¡s grandes y apuestan por proyectos independientes que eventualmente las llevan a coordinar y forjar alianzas con estructuras criminales preexistentesâ?•.

Disidencias de las Farc a julio de 2021

Estructura	Comandante	Regiones de injerencia	AfiliaciÃ³n y tipo relaciÃ³n

		Cumaribo (Vichada), MapiripÃ¡n (Meta), RÃos: Guaviare, InÃrida, VaupÃ©s, Utilla y Apaporis; PNN SerranÃa de Chiribiquete. RÃos CaquetÃ¡,	
Frente Primero: Frentes 1 y 16	IvÃ¡n Mordisco	Putumayo, PurÃ©, CahuinarÃ, Igara ParanÃ¡ (Amazonas).	CoordinaciÃ³n con C Duarte
Las Guerrillas Unidas del PacÃfico*	BorojÃ³	Mosquera (NariÃ±o)	Independiente
		Uribe, Mesetas, La Macarena (Meta) Cartagena del ChairÃ¡ y Solano (CaquetÃ¡); RÃos: Duda, Ariari, Guayabero, CaguÃ¡n, Tunia, CaquetÃ¡; PNN:	
Bloque Jorge BriceÃ±o: Frentes 7, 40 y 62, y compaÃ±Ãa Miller Perdomo	Gentil Duarte	Tinigua, La Macarena, Picachos; Subregiones: Sabanas del YarÃ hasta Campohermoso (San Vicente del CaguÃ¡n), Piamonte CaqueteÃ±o.	Mando de Gentil Du pero no estÃ¡ claro su de responsibilida
Frente Acacio Medina	Jhon 40	RÃo InÃrida, Amazonas (Venezuela)	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Frente 18		Ituango (Antioquia)	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Frente 36	Cabuyo***	Norte de Antioquia	Independiente
Frente Oliver Sinisterra	El Gringo	Tumaco, Roberto PayÃ¡n, MagÃ¼Ã PayÃ¡n (NariÃ±o)	Independiente

default watermark

Frente 28	Antonio Medina	SubregiÃ³n El Sarare (Arauca); Hato Corozal, Paz de Ariporo, TÃ¡mara, SÃ¡cama y La Salina (Casanare); Pisba, Paya (BoyacÃ¡)	CoordinaciÃ³n con C Duarte
Frente 10	Arturo	SubregiÃ³n El Sarare; Arauca y Cravo Norte (Arauca), CubarÃ¡ (BoyacÃ¡); medio y bajo Apure (Venezuela)	CoordinaciÃ³n con C Duarte
Frente 33	John Mechas	Catatumbo, Zulia (Venezuela)	CoordinaciÃ³n con C Duarte
Columna MÃ³vil Jaime MartÃ-nez	MayimbÃº	RÃo Naya; Morales y CajibÃo (Cauca); SubregiÃ³n oriente del Cauca	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Columna MÃ³vil Dagoberto Ramos	Javier	Norte del Cauca; occidente del Huila	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Frente Carolina RamÃrez	Danilo	RiÃ³ CaquetÃ¡ entre Putumayo y CaquetÃ¡	CoordinaciÃ³n con C Duarte
Frente Carlos PatiÃ±o	AndrÃ©s PatiÃ±o â?? El Mocho	Argelia, El Tambo (Cauca)	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Frente 30 Rafael Aguilera	Mahecha	PacÃfico caucano; IscuandÃ© y El Charco (NariÃ±o)	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Columna Alfonso Cano	Allende	Tumaco, MagÃ¼Ã PayÃ¡n, Roberto PayÃ¡n, Francisco Pizarro (NariÃ±o)	RelaciÃ³n vertical*** Segunda Marqueta
ComisiÃ³n Vladimir Stiven	Gerson GonzÃ¡lez	Sumapaz (BogotÃ¡), Uribe (Meta)	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Unidad Oscar MondragÃ³n	El Paisa	El Pato (CaquetÃ¡), Algeciras (Huila).	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta

default watermark

Comando Danilo GarcÃa	Villa	Catatumbo	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Frente Ismael RuÃz	David	Sur del Tolima; ToribÃo (Cauca)	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
CompaÃ±Ãa AdÃ¡n Izquierdo	Oscar	Parte alta de TuluÃ¡, Sevilla, Caicedonia, Buga (Valle del Cauca); Pijao, GÃ©nova (QuindÃo)	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Columna MÃ³vil Franco Benavides	Marlon	RÃo PatÃa en MagÃ¼Ã PayÃ¡n (NariÃ±o)	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Columna MÃ³vil Urias RondÃ³n		Olaya Herrera, Roberto PayÃ¡n, Tumaco (NariÃ±o)	CoordinaciÃ³n intern CCO y con Gentil D
Frente Alfonso Cano	AndrÃ©s	Sur del Tolima	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
CompaÃ±Ãa Fernando DÃaz	Loco Ferney	Algeciras (Huila), Puerto Rico (CaquetÃ¡)	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
ComisiÃ³n Frontera	RomaÃ±a	Bajo Apure (Venezuela)	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Frente Diomer CortÃ©s		Argelia, El Tambo (Cauca)	RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Comandos Bolivarianos de la Frontera	AraÃ±a	Bajo Putumayo	RelaciÃ³n vertical*** Segunda Marqueta
Bloque MartÃn Caballero: Frente 19, 41 y 59	Gonzalo Ortiz â?? Chalo		RelaciÃ³n vertical Segunda Marqueta
Frente 24		Sur del BolÃvar	

default watermark

CORE identificÃ³ tres tipos de liderazgos en esas estructuras armadas. Uno estampado por antiguos miembros de las Farc que desempeÃ±aron roles en instancias importantes como el Secretariado

General y comandancias en diferentes niveles. Dichos grupos se caracterizan por tener formaciÃ³n polÃtica, experiencia de guerra, extensas redes de contactos y capacidad de diÃ¡logo con comunidades.

â??Gentil Duarteâ?? y â??El Paisaâ?? representan esa situaciÃ³n, pues el primero fue coordinador de la zona del bajo Ariari, a cargo de los frentes 7, 22, 27, 43, 42 y Camilo Torres, y hacÃa parte del Estado Mayor del Bloque Oriental; y el segundo fue comandante de la Columna MÃ³vil TeÃ³filo Forero, reconocida como la â??unidad de Ã©liteâ?? de las Farc, y estuvo durante mÃ¡s de 30 alzado en armas.

El segundo es ejercido por exintegrantes de las Farc que no alcanzaron a tener roles importantes de mando: â??No tienen una alta formaciÃ³n ni vocaciÃ³n polÃtica, se muestran mÃ¡s predatorios hacia la poblaciÃ³n y no miden los costos polÃticos de este tipo de comportamientos. No es clara su intenciÃ³n de construir una base social polÃtica y son mÃ¡s susceptibles a ser influenciados y cooptados por narcos locales y emisarios de carteles internacionales â??agentes de los que antes se encargaban comisiones financieras de la antigua guerrillaâ??â?•.

default watermark

Alias â??Guachoâ??, abatido jefe del Frente Oliver Sinisterra, y su sucesor, alias â??Gringoâ??, representan esta situaciÃ³n, ya que fueron cabecillas de comisiÃ³n y se centraron en labores financieras en las antiguas Farc.

Finalmente, el Ãºltimo liderazgo lo ejercen personas con poco reconocimiento por parte de las autoridades y de la opiniÃ³n pÃºblica. â??Por un lado, estÃ¡n los exmilicianos, quienes por su naturaleza clandestina son poco conocidos para el paÃs, pero sÃ para comunidades locales y sus antiguos compaÃ±eros que continÃºan en el proceso de paz o lideran grupos disidentesâ?•, indica el informe. Como ejemplo se encuentra â??Jhon Mechasâ??, jefe de la disidencia del Frente 33, en el Catatumbo, quien fue el encargado de las milicias y no se vinculÃ³ al Acuerdo de Paz

ComposiciÃ³n y relacionamiento

La necesidad de crecer en nÃºmeros para aumentar sus espacios de injerencia, ha llevado a las disidencias a reclutar a personas sin trayectoria la guerra, con â??escasa o nula formaciÃ³n polÃticaâ?•. TambiÃ©n se han nutrido por medio subcontrataciÃ³n de redes de crimen organizado y de milicianos que quedaron por fuera de la dejaciÃ³n de armas.

Sobre estos Ãºltimos, el informe apela a cifras de inteligencia militar que, en 2015, estableciÃ³ que las Farc contaban 7.686 integrantes en sus milicias, que se encontraban en la clandestinidad. Tres aÃ±os despuÃ©s, cuando ya habÃa concluido la dejaciÃ³n de armas, tan sÃ³lo habÃan sido acreditados 3.300, con lo cual, mÃ¡s de la mitad quedÃ³ por fuera del proceso de paz.

En parte, esa situaciÃ³n ocurriÃ³ â??porque las FARC-EP no querÃan reconocerlos o porque terminaron colando gente en los listados que despuÃ©s fue excluida. Alias â??AndrÃ©sâ?? o â??El Mochoâ??, comandante del Carlos PatiÃ±o, serÃa un miembro de la Columna MÃ³vil Jacobo Arenas no reconocido por las FARC-EP y por eso siguiÃ³ en el conflictoâ?•.

Y agrega: â??Hubo milicias que no tuvieron formaciÃ³n y operaron mÃ¡s como aparatos delincuenciales y ruedas sueltas que no vieron ningÃºn incentivo en acercarse a las zonas veredales donde se llevÃ³ a cabo el desarme, tal como ocurrÃa con algunos milicianos de la Columna MÃ³vil

TeÃ³filo Forero, quienes ahora estÃ¡n vinculados con la Unidad Ã?scar MondragÃ³n en Algeciras, Huila. Lo mismo sucediÃ³ con la mayorÃa de los milicianos de la Columna MÃ³vil Daniel Aldana en Tumaco, quienes lideran y componen las disidencias en ese y otros municipiosâ?•.

Hoy en dÃa, esas personas se han convertido en un activo valioso para quienes â??requieren reactivar estrategias de vigilancia e inteligencia en zonas urbanas, al punto que algunos hoy en dÃa han pasado a liderar estructuras disidentesâ?•.

Las diferentes trayectorias de guerra y niveles de formaciÃ³n de las disidencias, tanto a nivel de integrantes como de jefes, han llevado a que su relacionamiento con la poblaciÃ³n civil sea variado.

â??Las interacciones entre grupos armados y poblaciones varÃan y esto no ha sido la excepciÃ³n con las estructuras disidentes, que han mostrado desde comportamientos sumamente predatorios hasta actitudes de respeto y de no intromisiÃ³n, que tambiÃ©n han cambiado en el tiempoâ?•, indica la investigaciÃ³n.

De ese modo, â??en unos casos han retomado los legados de las antiguas FARC-EP y han respetado o se han mantenido neutrales frente a procesos de base o comunidades con instituciones internas fuertes. En otros casos estos grupos no las observan porque carecen de liderazgos con formaciÃ³n polÃtica, no tienen disciplina interna, estÃ¡n guiados por la obtenciÃ³n de rentas ilÃcitas, las acusan de estar vinculadas con sus enemigos y/o sus financiadores no observan ninguna ventaja en respetar poblacionesâ?•.

default watermark

Un ejemplo de la anterior situaciÃ³n lo ilustra el Frente Carlos PatiÃ±o, que, en Argelia y en El Tambo, municipios ubicados en el sur de Cauca, ha asesinado a varios miembros de la Cumbre Nacional Agraria y amenazado a la AsociaciÃ³n Campesina de Trabajadores de Argelia, acusÃ¡ndolos de trabajar para narcotraficantes.

La investigaciÃ³n alerta que tambiÃ©n â??inciden en la forma en que actÃºan con la poblaciÃ³n los nuevos liderazgos sin formaciÃ³n polÃtica, quienes no calculan los costos de tener una actitud predatoria. La dependencia directa de narcos locales y emisarios de carteles internacionales tambiÃ©n ha hecho que estos grupos den prelaciÃ³n a la dinamizaciÃ³n de rentas ilegales sin necesariamente construir bases mÃnimas de respeto frente a procesos o liderazgos localesâ?•.

Impacto en el proceso de paz

default watermark



FARC-EP

19 DE ABRIL DE 2018

default watermark

UN SALUDO REVOLUCIONARIO AL PUEBLO COLOMBIANO ESPECIALMENTE AL PUEBLO CATATUMBERO

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

EJERCITO DEL PUEBLO

ALSAMOS NUESTRA VOZ DE SOLIDARIDAD A TODO EL PUIEBLO DEL CATATUMBO DEBIDO AL CONFLITO QUE ESTA AFECTANDO A LA POBLACION CIVIL

NOSOTROS COMO ORGANIZACIÓN DE LAS FARC EP LES HASCEMOS UNA INVITACIO A LA DIRECCIONES Y COMANDOS CENTRALES DEL ELN Y EPL A UN DIALOGO YA QUE VEMOS LA PROBLEMÁTICA QUE ESTA AFECTANDO AL PUEBLO CATATUMBER

PORQUE EL VERDAERO REVOLUCIONARIO NOSE ALZA EN ARAMAS PARA DISPARARLE A SU PROPIO PUEBLO COLOMBIANO

LAS FARC EP INVITA AL PUEBLO CATATUMBERO QUE APARTIR DEL 20 DE ABRIL DE 2018 ABRIR TODO EL COMERCIO Y ESTABLECIMIENTO PUBLICO Y CUMPLIR SUS LABORES DIARIAS DE TRABAJO

LAS FARC EP SEGUIREMOS VIGENTES EN LA LUCHA ARMADA Y SEGUIREMOS SIEND GENUINOS Y HEREDEROS DE LOS SUEÑOS DE LOS CAMARADAS MANUEL Y JACOB

FRENTE: 33

FARC EP: SIEMPRE JUNTO AL PUEBLO

DESDE LAS MONTAÑAS DEL CATATUMBO

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA
FARC-EP
FARC-EP

Foto

Acuerdo Final para la TerminaciÃ³n del Conflicto y la ConstrucciÃ³n de una Paz Estable y Duradera, firmado el 24 de noviembre de 2016 en el Teatro ColÃ³n. Foto: Presidencia de la RepÃºblica.

CORE establece que las disidencias son una de las principales amenazas para la seguridad y la implementaciÃ³n del Acuerdo de Paz. Los riesgos recaen sobre las garantÃas de seguridad para lÃ-deres sociales, defensores de derechos humanos y excombatientes de las Farc.

â??Estos grupos han atentado contra programas como el de sustituciÃ³n de cultivos de uso ilÃcito o el de desminado, y son un riesgo para el trabajo en campo del Sistema Integral de Verdad, Justicia, ReparaciÃ³n y No RepeticiÃ³n (SIVJRNR). TambiÃ©n siguen siendo una de las principales amenazas del proceso de reincorporaciÃ³n, al punto de infiltrar antiguos ETCR para hacer vigilancia e inteligenciaâ?•.

Asimismo, la investigaciÃ³n aclara que el relacionamiento de las disidencias con el Acuerdo de Paz, al igual que su accionar y trayectoria, no es uniforme, pues han reaccionado de diferentes maneras: â??Una ha sido tratando de mostrar las contradicciones, falencias y demoras de la implementaciÃ³n como una manera de reivindicar y validar los motivos por los que entraron en disidencias o reincidieron. Lo han hecho a travÃ©s de panfletos, comunicados, redes sociales y hasta libros, lo cual tambiÃ©n es una forma de atribuirse una identidad y mostrar la competencia que hay entre estos grupos por revivir a las FARC-EP y sus mitos fundacionalesâ?•.

default watermark

Otras se han opuesto a la Reforma Rural Integral. CORE documentÃ³ que en el sur de Meta, Guaviare y CaquetÃ¡ no se ha podido avanzar con el barrido predial por amenazas de disidencias. Por otro lado, el Bloque Jorge BriceÃ±o ha expulsado a guardabosques de Parques Nacionales Naturales, quienes estÃ¡n a cargo de implementar el catastro multipropÃ³sito.

Y sus acciones tambiÃ©n se han enfilado contra excombatientes en vÃa de reincorporaciÃ³n. â??El conocimiento que tienen de quienes se apegaron al proceso, incluyendo su nÃºcleo familiar y redes sociales mÃ¡s extensas, los ha convertido en un factor de riesgo aÃºn mÃ¡s grave que otros grupos armados ilegalesâ?•, advierte la investigaciÃ³n.

Pero sus acciones van mÃ¡s allÃ¡ de la persecuciÃ³n violenta, y algunas disidencias intentan reclutar a quienes siguen firmes con el proceso de paz, â??especialmente los que tienen suficiente conocimiento y experiencia para el control territorial o actividades econÃ³micasâ?•. Por ejemplo, cita el informe, la Segunda Marquetalia ha intentado convencer a excombatientes de que se le unan con el argumento de que los estÃ¡n matando y que â??asÃ empezÃ³ el genocidio de la UniÃ³n PatriÃ³ticaâ?•. Y, a la par, es â??responsable de desplazamientos de los excombatientes, como ocurriÃ³ con el Frente 18 en Ituango, en Antioquia, y el 40 en Uribe, Metaâ?•.

TambiÃ©n han sido un obstÃ¡culo para la participaciÃ³n polÃtica de los miembros del partido que polÃ-tico que fue fundado tras la dejaciÃ³n de armas, el cual pasÃ³ de llamarse Fuerza Alternativa Revolucionaria del ComÃºn (Farc), a Comunes. â??Las disidencias han atacado y amenazado a diferentes comisiones del Partido Comunes, como en Arauca y Catatumbo, y han amenazado a lÃ-deres y miembros del Partido. Al nivel mÃ¡s macro, la injerencia de estos grupos limitÃ³ la capacidad de los Comunes de participar efectivamente en las elecciones regionales del 2019â?•.

Esas son las principales caras que han exhibido las disidencias de las Farc en sus primeros cinco aÃ±os de existencia. Algunas intentan seguir los antiguos principios de la otrora guerrilla mÃ¡s antigua del continente, mientras que otras â??estÃ¡n en camino de convertirse en grupos especializados en prestar servicios para segmentos mÃ¡s poderosos del crimen organizado nacional y transnacional, que son los que justamente lo estÃ¡n financiando hoy en dÃa, como los Comandos de la Frontera en Putumayo, y FOS (Frente Oliver Sinisterra) en NariÃ±oâ?•.

El informe concluye haciendo un llamado para tener un debate pÃºblico abierto y franco sobre el alcance de las disidencias, con el que se pueda contener su accionar, sin caer en â??la falsa dicotomÃa de que estos grupos o son algo residual o son la refundaciÃ³n de las antiguas FARC-EPâ?•. Adicionalmente, plantea que es prioritario implementar una nueva estrategia de estabilizaciÃ³n territorial, bajo un liderazgo civil y unificado, que reduzca la violencia y recupere la confianza de la ciudadanÃa hacÃa la Fuerza PÃºblica. Y alerta: â??Cualquier estrategia de este tipo debe tener sentido de oportunidad y no puede esperar a que el conflicto se reactive, que es lo que ya ha venido sucediendo en varias subregionesâ?•.

*Publicado originalmente el 25 de julio de 202a en:

default watermark

Portal Verdad Abierta (https://verdadabierta.com/radiografia-de-los-30-grupos-surgidos-tras-el-desarme-de-las-farc/)

CategorÃa

1. Entrevistas

Fecha de creaciÃ³n
08/09/2021
Autor
stack